



El trabajo en dos niveles permitió que todos los ambientes de la casa tuvieran una vista, que por su orientación, no tenían asoleamiento directo. El solárium y la piscina se orientaron hacia la zona noroeste para garantizar la mayor cantidad de horas de sol.

Considerando el clima abrasivo que se tiene frente al mar, se trabajó con piedra del lugar trabajada en forma de lajas horizontales y vidrio templado sin carpintería. Al interior, se propuso pisos en porcelanatos claros para garantizar la luminosidad de la casa, mientras que la terraza se trabajó con madera tipo deck.

